

Palabras finales del Sr. Presidente.

*Antonio Llombart Bosch**

Presidente de la R. Acad. Med. Comunitat Valenciana

Nos encontramos ante una obra de naturaleza enciclopédica y magistral que abarca todos los aspectos de la pediatría moderna con una visión histórica profunda y al mismo tiempo una meditada posición crítica

Ante la imposibilidad de entrar en detalles merece una especial atención los obstáculos que se han tenido que vencer para abordar con un carácter científico riguroso la historia de la pediatría con una visión doble por un lado la histórica iniciada en la prehistoria y por otro lado universalista (medicinas primitivas, arcaicas, la folkpediatría, la china, india, griega y helenista pasando por el bizantinismo a el Islam y la medicina medieval de la Europa occidental. A ella le siguen los capítulos dedicados al renacimiento, siglo XVII e Ilustración.

El análisis posterior se centra en el nacimiento de la pediatría como especialidad médica en la Francia post-revolucionaria y su asociación con el método anatomoclínico a finales de XIX hasta bien avanzado el siglo XX. La extensión progresiva de la especialidad pediátrica obliga a los autores a valorar las distintas ramas de la misma hasta alcanzar una necesaria sub-especialización que sirve como marco para esbozar cual es el futuro de la pediatría y de sus múltiples ramas socio sanitarias

Quisiera hacer algunos comentarios más específicos que aparecen esbozados en la obra para desmitificar ciertos males de la Medicina a lo largo de su historia y que aparecen bien recogidos en el capítulo segundo de la obra. Nos referimos a los siguientes:

“LA MITIFICACION DEL GENIO” que representa un burdo acercamiento a las grandes figuras de la medicina magnificándolas innecesariamente a modo de un inalcanzable superman. El ejemplo de D. Santiago Ramón y Cajal es un modelo que ha imperado y sigue haciendo en la medicina española.

EL ETNOCENTRISMO exclusivismo racial minusculizando otras civilizaciones razas y culturas de forma que solo la ciencia moderna europea o el cientifismo americano a ultranza de la actualidad ha hecho minusvalorar otras civilizaciones que portaron valores decisivos a la pediatría como es el caso de la cultura árabe-judío –cristiana de El Ándalus de la España del Medioevo. Este etnocentrismo se ha trasladado hoy a las publicaciones científicas solo válidas en inglés y en particular en las llamadas revistas con alto índice de impacto.

Se une a ello el llamado NACIONALISMO IDEOLÓGICO mistificando determinados tópicos con olvido de los maestros que los forjaron. También aquí acuden los autores al ejemplo de D. Santiago Ramón y Cajal quien en boca de Ortega y Gasset (1906) pertenecería a la saga de “*seres de una pieza que nacen sin precursores por generación espontánea*” olvidando la larga e

importantísima serie de sus maestros como el mismo reconocería en las personas de Maestre de San Juan y el propio Simarro que dieron origen a la escuela Histológica española.

El PRESENTISMO se une como valor añadido a esta serie larga de problemas que encuentra la historia de la pediatría en hallar su lugar adecuado dentro de la medicina. Solo se validan las nuevas tecnologías que se publicitan los medios de comunicación disponibles como hallazgos excepcionales olvidándose los antecedentes que les dieron soporte científico riguroso. Como datos carentes de valor, es así como la Medicina clínica se transforma en Medicina basada en la evidencia. Como patólogo puedo asegurarles que nuestra medicina siempre se baso en el dato objetivo hallado bien sobre el cadáver, en el tejido o en la célula. La posible especulación del ojo clínico siempre ha estado reforzada por el hallazgo objetivo de la lesión.

La medicina tiende además hacia el REDUCCIONISMO como modelo cartesiano consistente en analizar los datos objetivos a partir del estudio de los componentes más elementales y diminutos. Así pasamos del hallazgo clínico macroscópico a la histopatología y de ahí a la microscópica electrónica buscando el tamaño de la micra o el amstrong en donde localizar la lesión para en la actualidad localizarlo en la expresión proteica alterada (proteomica) y la del gen normal o mutado (genomica), pero perdiéndose la capacidad integrativa del niño enfermo. Ello ha obligado a que en recientes tiempos se creen organismos y departamentos tratando de coordinar y armonizar siguiendo modelos teóricos y computacionales, la simulación de enfermedades creándose la llamada Systems Medicine (medicina de los sistemas) en un intento de integrar los miles de nuevos datos de conocimientos y sus interrelaciones para así trasladarlos al sujeto enfermo es decir al paciente.

Merecen también comentarse dos problemas añadidos que toman en consideración los autores a lo largo de los numerosos capítulos de su obra. Nos referimos a la MASCULINIZACIÓN DE LA MEDICINA (no quisiéramos llamarlo machismo) en donde se evidencia el olvido de la mujer dentro de la pediatría a través de las numerosas civilizaciones recogidas en la obra y su lucha por tener una presencia activa en la pediatría. Quisiéramos aquí hacer un explícito recuerdo a una de las pioneras de la Patología la Dra. Maude Abbott conocida mundialmente por el estudio de las malformaciones congénitas ejemplo a principios del pasado siglo del valor de la constancia y dedicación que la hizo merecedora de fundar y presidir la Asociación Internacional de Medical Museums posteriormente Academia Internacional de Patología. En verdad tardaría que transcurrir casi un siglo para que esta organización internacional ,que nosotros no orgullecemos de haber presidido es decir casi 100 años (1997-98) para que otra mujer fuera elegida como presidenta la Dr Fenoglio Preiser. También es verdad de que desde entonces 3 distinguidas patólogas europeas y americanas han estado al frente de la IAP y hoy lo hace una asturiana de origen la Dra. Florabel Mullick.

Finalmente la pediatría se ha enfrentado a otro grave problema que los autores llaman ADULTOCENTRISMO, es decir la idolatría por el ser humano adulto (recuérdese el David de Miguel Ángel) como modelo de belleza masculina, tendiendo a dejar de lado los extremos pediatría y geriatría que solo logran personalidad asistencial propia en el pasado siglo XIX en el periodo de la postrevolucion francesa con la creación de hospitales infantiles como es el caso del Enfants Malades (Hoy Hospital infantil Necker) en Paris o el anexo del Charite Krankenhaus en Berlin si como el todavía existente Hospital Saint Anne de Viena.

El niño y mas el neonato seria una manifestación de ser muy querido pero “inferior” confundiendo inferioridad con indefensión .La triste experiencia de nuestro país llega al extremo de negar la naturaleza humana de un ser intrauterino, como justificación de una ley abortista que avergüenza y entristece a la ciencia médica del siglo XXI.

Llaman así los autores en su progresivo análisis a la conclusión de que el niño solo alcanza su estatus de plena persona y con plenos derechos en la Convención de los Derechos Infantiles organizada por la OMS nada menos que en 1989.

Hoy la ciencia en pediatría ha alcanzado un alto grado de madurez y prestigio del cual es y ha sido testigo las numerosas personalidades de la pediatría valenciana que han ocupado y ocupan sillones en esta Real Academia de Medicina, tomando conciencia de que la verdadera pediatría no solo es asistencial sino también preventiva, predicativa y social y que el niño es el centro de la riqueza cultural de un país civilizado y moderno

No deseo terminar estas palabras sin extender mi felicitación a los editores de la obra Vicent Soler que una vez más han acreditado la gran calidad de la misma con su excelente iconografía e índices completos. También mi agradecimiento a los laborartorios Alter Nutriben por el soporte financiero a la misma

Mi enhorabuena de nuevo a los Pres. José María López Piñero y Juan Brines Solanes por el enorme trabajo efectuado que nos enorgullece al saberlos miembros valiosos de esta corporación.

He dicho